

Banca

Reporte Mensual de Banca y Sistema Financiero

Javier Amador / Fernando Balbuena / Alfonso Gurza / Iván Martínez / F. Javier Morales / Carlos Serrano / Mariana A. Torán / Sirenia Vázquez / Samuel Vázquez

1.1. Banca y Sistema Financiero

La sustitución de crédito del exterior por crédito bancario a empresas fue la principal fuente de crecimiento del crédito en 2018

En diciembre de 2018 la tasa de crecimiento anual nominal del saldo de la [cartera de crédito vigente otorgado por la banca comercial al sector privado](#) fue 10.0% (4.9% real). Con este resultado, en 2018, la tasa de crecimiento anual nominal promedio de la cartera de crédito vigente otorgado por la banca comercial al sector privado no financiero fue de 12.0% (6.7% real). Esta tasa fue menor al crecimiento nominal de 12.8% que se registró en 2017. Así, la aportación al crecimiento real anual del crédito al sector privado de 12.0% que se registró en 2018 por parte de sus tres componentes fue la siguiente: empresas, aportó 8.5 puntos porcentuales (pp); vivienda contribuyó con 1.7 pp; y consumo lo hizo con 1.8 pp

El dinamismo observado en 2018 estuvo en línea con la evolución moderada de la actividad económica, pues en 2017 el PIB creció 2.1% y el dato preliminar del crecimiento del PIB en 2018 indica que éste fue ligeramente menor (de 2.0%). Un segundo factor que podría haber limitado un mejor desempeño del crédito en 2018 (respecto al dinamismo observado en 2017) fue el aumento de las tasas de interés de referencia. Por ejemplo, la tasa de interés interbancaria de equilibrio a 28 días (TIIE 28) pasó de 6.15% en enero de 2017 a 7.62% en diciembre de ese año para seguir aumentando y llegar a 8.59% en diciembre de 2018. Un tercer elemento que pudo haber acotado la expansión del crédito es el menor aumento anual en el número de trabajadores registrados en el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS).

Algunos factores particulares que en 2018 influyeron positivamente en el desempeño del crédito, particularmente en el concedido a empresas y a la vivienda fueron los siguientes: i) la sustitución que se presentó de fuentes de financiamiento empresariales del exterior a favor del crédito bancario del país; lo cual impulsó al ritmo de crecimiento del crédito bancario a empresas, en especial a las de mayor tamaño; ii) y la expectativa de que las tasas de interés de los créditos hipotecarios puedan aumentar en mayor proporción de lo que lo estuvieron haciendo a lo largo de 2018, lo cual también pudo favorecer la demanda de este tipo de crédito, pues para cierto tipo de clientes postergar su contratación podría implicar un mayor costo en el futuro si la tasa de interés de estos créditos aumentara también en mayor proporción. Por último, el crédito al consumo no contó con un elemento que favoreciera su ritmo de crecimiento, lo cual en gran medida explica que su moderado ritmo de crecimiento promedio de 2018.

Captación tradicional revierte tendencia a la baja, aunque a un ritmo moderado

En diciembre de 2018, la [captación tradicional de la banca comercial](#) (depósitos a la vista + plazo) registró una tasa de crecimiento anual nominal de 7.9% (2.9% real). Con este resultado, en 2018, la tasa de crecimiento nominal anual promedio de la captación tradicional fue de 10.0%, 1.5 puntos porcentuales (pp) menor al promedio observado en 2017. En los primeros ocho meses de 2018, las tasas de crecimiento nominal de la captación tradicional lograron revertir la tendencia a la baja que habían mostrado en el segundo semestre de 2017. Sin embargo, a partir de septiembre de 2018, se empezó a registrar nuevamente una desaceleración, la cual estaría reflejando la lenta

recuperación del salario real, un ritmo de actividad económica que se ha mantenido relativamente estable y el atractivo de las mayores tasas de interés sobre los depósitos a plazo.

Por tipo de depósitos, la captación a la vista y a plazo mostraron un desempeño diferenciado. En particular, en el transcurso de 2018, los depósitos a plazo aceleraron su ritmo de expansión, favorecidos por un entorno de mayores tasas de interés que hicieron más atractivo el ahorro en este tipo de instrumentos. De hecho, por primera vez en los últimos cinco años, el dinamismo de la captación a plazo fue el motor de la expansión de la captación tradicional, a diferencia de años anteriores en los que el impulso provenía principalmente de la captación a la vista. Así, en 2018 los depósitos a plazo (39.3% de la captación tradicional) incrementaron su aportación a la tasa de crecimiento nominal de la captación tradicional, contribuyendo en 2018 con 5.6 pp al 10.0% de crecimiento de la captación total, mayor a los 4.0 pp aportados al crecimiento nominal de 2017. Por su parte, la captación a la vista (60.7% del total) moderó su dinamismo, reduciendo su aportación promedio al crecimiento de la captación tradicional, de 7.5 pp en 2017 a 4.4pp en 2018. La menor demanda por este tipo de instrumentos estaría asociada a dos efectos: por un lado, la moderada recuperación del poder de compra de los hogares, que limitó una expansión más vigorosa del consumo y redujo el uso de depósitos a la vista para fines transaccionales y, por otro lado, una mayor preferencia de los agentes por instrumentos a mayor plazo, incentivada por el alza en sus tasas de interés.

Financiamiento al sector privado no financiero se desacelera en la segunda mitad de 2018

En su informe correspondiente al [cuarto trimestre de 2018](#), Banco de México destaca que durante ese trimestre se acentuó la desaceleración de las fuentes de financiamiento de la economía, por lo que para la totalidad del año, el flujo anual de las fuentes de recursos financieros fue equivalente a 4.9% del PIB, menor al porcentaje registrado en 2017 (cuando dicho flujo fue equivalente a 7.9% del PIB). El flujo anual de fuentes externas de recursos en 2018 ascendió a 0.8%, la menor registrada desde la crisis financiera internacional. El instituto central resalta que este resultado refleja que aún persiste, y pudo haberse intensificado, la restricción de financiamiento externo que ha enfrentado nuestro país. Por su parte, las fuentes internas de financiamiento continuaron mostrando un menor ritmo de expansión y en 2018 sus flujos crecieron 4.1%, tasa menor a la de 6.5% observada el año previo. El menor ritmo de crecimiento de las fuentes de recursos financieros refleja la menor disponibilidad de financiamiento externo, situación que se ha presentado desde 2014 a raíz de diversos choques adversos que ha enfrentado el país, entre los que destacan: la caída en los precios internacionales del petróleo, la reducción en la plataforma petrolera, la incertidumbre asociada a la renegociación de los acuerdos comerciales con EE.UU. y Canadá, los efectos de la normalización de la política monetaria estadounidense y, en el ámbito interno, el proceso electoral de 2018, así como la incertidumbre asociada a la agenda de políticas públicas de la administración entrante.

En lo que respecta a los usos de recursos financieros de la economía, en el 4T18 el financiamiento al sector público representó 2.3% del PIB superior al 1.1% reportado para 2017, pero menor al promedio de 4.0% del PIB observado en el periodo 2013-2016. El menor dinamismo de la actividad económica se ha reflejado en la desaceleración del financiamiento al sector privado no financiero en la segunda mitad de 2018 (su tasa de crecimiento se redujo de 7.1% en el 1S18 a 6.4% en el 2S18). En particular, la inversión fija bruta continúa registrando una trayectoria negativa, lo que explicaría una menor necesidad de crédito por parte de las empresas para realizar proyectos de inversión. Por su parte, el crédito al consumo también registró una desaceleración, congruente con el menor crecimiento del consumo privado. Adicionalmente, el desempeño de estos dos tipos de financiamiento (empresas y consumo) también se vio negativamente afectado por el incremento en los costos del financiamiento. En el caso del crédito a la vivienda se observó una recuperación, atribuible a la estabilidad en las tasas de interés para este tipo de financiamiento.

El informe destaca que el riesgo de crédito de la banca mexicana disminuyó marginalmente y su índice de capitalización se mantiene en niveles que reflejan capacidad suficiente para absorber posibles pérdidas derivadas del incumplimiento de sus acreditados. Adicionalmente, destaca que la morosidad presentó una disminución generalizada en el último

trimestre de 2018. Por otro lado, se observaron importantes caídas en los mercados accionarios y depreciaciones de la moneda nacional, generando un entorno de alta volatilidad que tuvo un impacto moderado sobre el riesgo de mercado de la banca. Gracias a la regulación existente respecto a la cobertura de activos y pasivos en moneda extranjera, se tuvo que esto contribuyó a disipar el efecto adverso de la depreciación del peso. Finalmente, la banca múltiple mostró niveles adecuados de liquidez, aunque algunas instituciones presentaron ligeras desviaciones en los coeficientes requeridos y deberán mejorar sus controles. El banco central puntualiza que dichas desviaciones no representan un debilitamiento de la posición del sistema ya que fueron aisladas, temporales y de baja magnitud.

Los precios de la vivienda aumentaron 7.9% en el cuarto trimestre de 2018

Al cierre del cuarto trimestre de 2018, el índice de precios de la vivienda de la Sociedad Hipotecaria Federal (SHF) aumentó 7.9% respecto al mismo período de 2017. En nuestro reporte del pasado mes de enero, comentamos que los precios de la vivienda podrían haber reflejado en 2018 los ritmos máximos de apreciación; y que en lo sucesivo podrían experimentar crecimientos más moderados. Si bien al cierre de 2018, tanto la vivienda económica-social como la vivienda media-residencial se apreciaron a ritmos similares de 8.1% en términos anuales; al revisar por condición de uso, la vivienda usada adquirió mayor plusvalía durante el año respecto a la vivienda nueva, que mostró menor dinamismo en el mercado respecto a 2017. De acuerdo con este indicador, el valor de la vivienda existente aumentó 8.3% en términos anuales; mientras que las unidades nuevas lo hicieron 7.6% respectivamente.

Menor demanda por vivienda durante el primer semestre de 2018 también se reflejó con ritmos de construcción estables y menor demanda de materiales para la construcción. Durante el primer semestre de 2018 el índice general de precios al productor de la construcción aumentó 7.3% en promedio, impulsado principalmente por el subíndice de materiales, que se incrementó 7.9% en el mismo período; mientras que el componente de alquiler de maquinaria y equipo registró un crecimiento moderado de 2.3%. Esta moderación en los costos de construcción también se reflejaría en una estabilización del valor final de la vivienda.

A nivel regional, las zonas metropolitanas con mayores ritmos de apreciación al cierre de 2018 son: Guadalajara y Monterrey con incrementos de 10.7% y 8.8% respectivamente; mientras que la región de Puebla-Tlaxcala registró una plusvalía de 8.4%. Por otra parte, la zona metropolitana del Valle de México experimentó una desaceleración y registró una apreciación de 5.8% respecto al cierre de 2017.

1.2. Mercados Financieros

Preocupaciones sobre la situación financiera de PEMEX y la postura “paciente” de la FED están en el centro de atención de los participantes en los mercados

El incremento de las preocupaciones sobre la situación financiera de PEMEX y los vaivenes de los activos emergentes ante las expectativas sobre el ciclo de normalización monetaria de la FED fueron los principales factores que caracterizaron el movimiento de los mercados financieros. Durante las primeras semanas del año se exacerbó las preocupaciones sobre la situación financiera de PEMEX ante los riesgos que presenta el cambio en el modelo de negocio en un entorno de caída de la producción y un endeudamiento que supera los USD 100 mil millones de dólares. La poca confianza que generaron sus directivos ante inversionistas y la dificultad de establecer medidas contundentes de apoyo por parte del gobierno federal, dado el complicado entorno antes descrito, derivaron en la reducción de la calificación de la petrolera por parte de Fitch Ratings a BBB- desde BBB+. En el entorno global los participantes de los mercados han reaccionado puntualmente a los datos económicos de la economía norteamericana, que señalan una desaceleración, ante su estrecha relación con la postura de la FED.

En este entorno, el tipo de cambio registró una depreciación de 0.92%, en línea con la depreciación de las divisas EM (1.07%) dados algunos datos por encima de lo esperado de la economía norteamericana. Resulta relevante señalar que el efecto positivo de la postura de la FED sobre los activos de mercados emergentes ha predominado sobre las preocupaciones sobre PEMEX en el tema cambiario.

En los mercados de renta fija el rendimiento a vencimiento del bono a 10 años registró una caída de 24 pb en febrero, lo que lo llevó a ubicarse por debajo del 8.2%. Esta importante caída estuvo influida por las sorpresas positivas de la inflación que han puesto en precio el inicio del ciclo de reducciones por parte de Banxico en un entorno de estabilidad de las tasas de largo plazo en EE.UU, dadas las expectativas de una desaceleración.

En lo que respecta al riesgo soberano las preocupaciones sobre las finanzas de PEMEX y su relación con las finanzas públicas han influido en que en los mercados financieros nuestro país cotice en niveles consistentes con una calificación BBB- y no con una BBB+ que es la que ostenta. Esto se refleja no sólo en el riesgo país, sino también en el mercado de deuda en dólares. La curva mexicana se ubica en niveles tan elevados como los de países como Rusia y Colombia (BBB-) y alejado de los niveles de países como Filipinas (BBB).

AVISO LEGAL

Este documento ha sido preparado por BBVA Research del Banco Bilbao Vizcaya Argentaria, S.A. (BBVA) y por BBVA Bancomer. S. A., Institución de Banca Múltiple, Grupo Financiero BBVA Bancomer, por su propia cuenta y se suministra sólo con fines informativos. Las opiniones, estimaciones, predicciones y recomendaciones que se expresan en este documento se refieren a la fecha que aparece en el mismo, por lo que pueden sufrir cambios como consecuencia de la fluctuación de los mercados. Las opiniones, estimaciones, predicciones y recomendaciones contenidas en este documento se basan en información que ha sido obtenida de fuentes estimadas como fidedignas pero ninguna garantía, expresa o implícita, se concede por BBVA sobre su exactitud, integridad o corrección. El presente documento no constituye una oferta ni una invitación o incitación para la suscripción o compra de valores.

